

Table with subscription rates: 1 mes, 3 meses, 6 meses, 1 año. Madrid, Provincias, Portugal y Gibraltar, Extranjero.

Anuncios y Comunicados precio convencional

Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias.

El Centenario y los neos

No es exactamente igual la conducta de todos los clericales ante el centenario que se está celebrando. Los mestizos de «El Universo», mauristas episcopales, servidores a todo trapo de la dinastía...

Los carlistas callan como muertos. No pueden hablar en lora de esas Cortes; no les conviene, sin duda, maltratarlas; habrá carlistas funcionarios públicos a docenas que tomen parte en el centenario por deber oficial...

Los integristas no habían dicho aun palabra. Al fin, «El Siglo Futuro» del 23 rompe el silencio y se declara profundamente enemigo del Centenario de las Cortes y de la madre que las parió.

La farsa católica. Muy bien; pero si la doctrina del Papa es la antitesis de esas Cortes, ¿por qué profesándola, como dicen, los carlistas y los mestizos lo mismo que los integristas...

OTRA COPA DEL REY SE DISPUTAN LOS CABALLISTAS TARRAGONA, 25. Ayer se celebró el Concurso hipico, ganando la copa del rey el Sr. Niquet, del Circolo Equestre de Barcelona...

Presidió el acto, en representación del rey, el general Martí, asistiendo el gobernador civil, el presidente de la Diputación y numerosas y conocidas personalidades.

DOS AMIGOS



Nicolás.—Dentro de poco, con nuestra labor, no quedará un ruso.

Compuesta y sin novio

Una novia se querrela contra su prometido por faltar a la palabra de casamiento

BILBAO, 25. La Inspección de Vigilancia ha pasado al Juzgado correspondiente la denuncia presentada por Joaquina Domenech contra su novio Ruperto Martínez, con quien tuvo relaciones hace más de dos años.

De la denuncia de Joaquina en que Ruperto le había dado palabra de casamiento y marchó al pueblo en busca de los papeles necesarios para matrimoniar.

De las gestiones que hizo para enterarse del motivo de la tardanza de Ruperto, resultó que éste había olvidado a Joaquina y se había casado con otra.

Palabras de un salvaje. Pedro de Répide ha dicho que Salamanca carece «de esa parte galloflora y pintoresca de que nos hablan los clásicos».

Los literatos que como Pedro de Répide creen en la importancia de las cosas viejas, y que escriben desenterrando vocablos rancieros, me parecen de una gran inutilidad.

EN SEGUNDA PLANA «CRIMEN Y CASTIGO»

Habilidades de M. Briand

El Congreso nacional de la independencia egipcia no tendrá lugar

BRUSELAS, 25. Gracias a la complacencia del Gobierno francés en la persecución de los musulmanes en el Norte de África...

En lugar de París escogieron los patriotas de Egipto Bruselas, y los socialistas ingleses y franceses están representados en el Congreso por los Sres. Keir Hardie y Rouanet, diputados.

Mohamed Ben Farid, el presidente, declara con el aplauso del enorme público, que el programa de Egipto se resume en dos palabras: Independencia y libertad.

SENSACIONALES DECLARACIONES DE ALEJANDRO LERROUX

LONDRES, 25. Inmensa sensación han producido las declaraciones del jefe radical, publicadas por el «Daily Telegraph».

«La dinastía española—ha dicho—se encuentra en una situación tremenda (dire) y hallará crecientes dificultades en sostenerse por más tiempo. De los dos sostenes, liberales y conservadores, se han hecho estos últimos, bajo la dirección del señor Maurá, imposibles por ahora, así que los liberales deben adoptar necesariamente un programa anticlerical y realizarlo con el apoyo de los republicanos.

EN CUARTA PLANA LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Pío X y Nathan

Su Santidad confía en los Comillas, Urquijos y Compañía para sus planes

ROMA, 25. La imprudente y ramplona carta del Papa al cardenal Respighi, lamentándose de la crítica aplastante hecha por el alcalde de Roma, Mr. Nathan...

Arroja el guante del desprecio a la Roma sanguinaria de las guerras religiosas y de la Inquisición, en nombre de la civilización moderna, cuya última obra contra el modernismo ha cubierto del ridículo a Pío X...

Entre los papales se habla de la conveniencia que el Papa traslade su residencia, y como punto probable se cita la fiel España, y en particular la capital de los Comillas y la Defensa Social.

ROMA, 25. Al enterarse de la carta dirigida ayer por el Papa al cardenal vicario, acerca del discurso que el alcalde de Roma pronunció el día 20, éste envió a los periódicos una carta en que explica que en el mencionado discurso lo que pretendió fue poner de manifiesto el contraste entre la Roma de antaño y la de hoy, contraste que, a juicio suyo, hace notar aun más la carta de Pío X.



¿Usas, querido lector, el terrible encendedor de bencina? Bueno, pues hazme el favor de arrojarlo a una letrina.

Tiralo, no pares mientes en razones pertinentes; si ten ven ese «chisme» los agentes, no lo pasarás muy bien.

Por mandato de Cobián pronto te cachearán los guindillas... y, además, te llevarán atado a comprar cerillas!

¡Cúmplase el brutal «ukase»! ¡Cúmplase, que según frase de Alánís, necesita, como base, mucho «óforos» el país!

Aunque yo creo en rigor (y haciéndolo un gran favor, además) que este jefe superior necesita mucho más.

Aprestar, pues, mortales, a mil cacheros brutales de guindillas... ¡mientras vienen las cerillas se largan los criminales!

Mingo Revulgo.

EL CONGRESO SOCIALISTA TERMINA SUS SESIONES

MAGDEBURGO, 25. Ayer se ha dado por terminado el Congreso Socialista, tras de votarse una moción excitando a los socialistas a sostener las Cooperativas de consumo y declarar el presidente que era un hecho la unión del Norte y el Sur...

CONCURSO DE REGATAS Y CONCURSO HIPICO

SAN SEBASTIAN, 25. Ayer se celebraron las últimas pruebas del Concurso hipico.

El campeónato de longitud, premiado con 700 pesetas, lo ganó el caballo «Unity», montado por el Sr. Barrón; el segundo premio, con 300 pesetas, lo ganó «Escanceral», montado por el mismo jinete.

SAN SEBASTIAN, 25. He aquí el resultado de las regatas de ayer: Copa de la Argentina: El «Corzo», patroneado por el rey.

CANTANDO UNA COPLA EL AMANTE LA MATA

Un hombre muerto de celos y casi muerto a botellazos

SEVILLA, 25. En la noche pasada ha ocurrido un sangriento drama en la taberna establecida en la calle de Santiago.

Ocupaban un camarote Concepción Guerra y Raimundo Cabocha, que estuvieron cenando alegremente y se disponían a pasar una hermosa noche de amor.

Concha es una bella moza de rumbo, muy apetecible de los hombres por sus formas divinas y por su encantadora charla y buen humor. Para entretener a su amigo Raimundo, entre besos y caricias empezó a entonar coplas flamencas...

Al verla jactanzosa y entregada a otro hombre, se lanzó navaja en mano contra ella y Raimundo.

Fue una lucha de fieras. Concha dio un grito de dolor: «¡Pepe, no me mates!»

Pero Pepe, loco, ciego, la hundió en el pecho la navaja dos ó tres veces, y revolviéndose contra Raimundo, le tiró un viaje que éste evitó haciéndose fuerte en un rincón y defendiéndose a botellazos y silletazos de su enemigo, hasta que logró abrirle la cabeza a Pepe, no sin haber recibido un pinchazo en el pecho.

Acudió gente y guardias, y se encontraron a ellos heridos, a Concha muerta en el suelo, y las paredes, los mantes y objetos llenos de sangre y destrozados.

LAS CORTES DE CÁDIZ EL CENTENARIO

La procesión cívica. SAN FERNANDO, 24. Desde antes de las tres, la multitud llenaba la extensa carretera que había de seguir el cortejo, desde el Ayuntamiento, edificio suntuoso que domina una bella plaza...

El desfile fue brillantísimo. Iba delante la bandera de las Cortes, llevada por el oficial de Infantería de Marina Sr. Fernández Teruel, y seguida de una escolta del mismo instituto.

Detrás marchaban las Comisiones oficiales, formando numerosa agrupación de uniformes del Ejército y de toda la Marina. Seguía el Ayuntamiento de San Fernando con los maceros y alguaciles.

Continuaban el cortejo varias músicas militares. Iban después los senadores y diputados, y la carroza de gala del Congreso.

Cerraba la comitiva el Gobierno, representado por los ministros de Marina é Instrucción pública. Los cañones dispararon salvas durante el desfile.

Del «Tedeum» a las Cortes. SAN FERNANDO, 24. La comitiva llegó al templo y acto seguido se cantó el «Tedeum».

A las cuatro y media se ponía de nuevo en marcha la comitiva, dirigiéndose hacia las Cortes. El teatro ofrecía un aspecto magnífico. Las plateas estaban totalmente ocupadas por hermosísimas damas, y en las demás localidades se colocó inmenso gentío.

En la mesa presidencial, colocada en el escenario, ante el dosel, tomaron asiento: en el sillón central, el señor conde de Romanones; a su derecha, el vicepresidente del Senado D. Amós Salvador, y a ambos lados, los secretarios del Congreso.

La mesa ocupada por el conde de Romanones y por los secretarios del Congreso es la propia mesa desde la que presidió don Ramón Lázaro de Dou la sesión del 24 de septiembre de 1810. Las dos tribunas, humildes, pequeñas, bajas, son idénticas a las que ocupaban Argüelles y Muñoz Torrero y los demás grandes oradores de aquel Parlamento genial y heroico.

Comienza la sesión. SAN FERNANDO, 25. A las cuatro y cuarenta minutos dió comienzo la sesión, dando lectura del acta de la celebrada el 24 de septiembre del año 1810 el Sr. Castell. Los concurrentes sintiéronse invadidos de intensa emoción.

El alcalde de San Fernando, D. Manuel Gómez Rodríguez, lee un elocuente saludo al Gobierno y a las Cámaras. El documento expresa la gratitud de esta ciudad por haber acordado el Gobierno la celebración del Centenario; elogia el patriotismo y el valor de los fundadores del Parlamento en España y el heroísmo del pueblo, que les ayudó bajo las baterías napoleónicas, y concluye con un viva a España. (Grandes aplausos.)

Discurso de Labra. SAN FERNANDO, 25. El Sr. Labra recuerda que representa a América y enaltece el artículo de la Constitución que ordena a los españoles sean honrados, porque hay que serlo en política para saber honrar al país.

La patria—dice—no es sólo la tierra que nos sustenta, sino también la historia, la tradición y el porvenir. Recuerda la revolución inglesa y las lu-

El Mokri en España

Desde el muelle fué a la estación del ferrocarril, dirigiéndose a Sevilla. Su llegada

TANGER, 24. El Mokri ha salido para Cádiz y Madrid, a bordo del «Extremadura», con objeto de solucionar las cuestiones que hay pendientes entre España y Marruecos. Después irá a París.

CADIZ, 24. Ha fundado en este puerto, procedente de Tánger, el crucero «Extremadura», conduciendo a El Mokri, á quien acompañan varios personajes jerárquicos y dos hijos suyos. Fué recibido el representante del sultán por los gobernadores civil y militar, el alcalde, el comandante de Marina, demás autoridades y jefes y oficiales del Ejército y la Armada, haciéndole honores una compañía del regimiento de Alava, que luego desfiló ante él.

El Mokri se dirigió desde el muelle a la estación, en donde tomó el expreso. Se detendrá en Sevilla, siguiendo luego para Madrid.

SEVILLA, 25. Ha llegado, procedente de Cádiz, El Mokri con su séquito, recibiendo en la estación el gobernador civil y el alcalde.

SEVILLA, 24. El Mokri y sus diez acompañantes se retiraron a descansar tan pronto como llegaron, sin recibir a nadie. Pasarán el domingo en Sevilla.

Se cree que el haber sido llamado con urgencia los ministros de Instrucción pública y Marina y el conde de Romanones, tiene relación con el viaje de El Mokri.

Las Cortes de Cádiz

chas fratricidas de otras naciones por lograr su independencia, especialmente la de Portugal, que dió origen a la epopeya de Tras-os-Montes.

No obstante, ninguna superó a España, porque las Cortes Constituyentes de 1810 supieron defender la integridad nacional aun contra la voluntad de los que la atacaban. Aquella obra—añade—representa la gran formación del derecho público, y aun contra el monarca mismo mantuvo la institución monárquica, pero poniendo sobre ella la soberanía de las Cortes, salvando por su propia dignidad todas las trabas y arrojando las consecuencias.

Termina analizando en elocuentes períodos la magna labor de los diputados de 1810, siendo ovacionado.

Cuartillas de Galdós. SAN FERNANDO, 25. El diputado por Sevilla Sr. D. Angelo lee á continuación unas cuartillas de Pérez Galdós, cuyos patrióticos y brillantísimos conceptos, arrancaron delirantes ovaciones a los espectadores.

He aquí el texto: «Nunca pensé que habría de verme en este lugar venerable, conmemorando entre tantas personas ilustres la gloriosa incubación de las libertades españolas. No puedo expresar la emoción, el temor religioso que siento mi alma en este lugar cien veces sagrado, templo y altar de la patria, ni puedo acostumbrarme a oír esta voz mía, desmayada y pobre, aquí, donde resonó el verbo inflamado y elocuente de los grandes creadores de nuestra civilización, de los grandes doctores de 1810, que dieron principio á la obra gigantesca que a los cien años de iniciada no podemos decir que la hayamos visto en completo desarrollo, ni menos que sea el remate, el cerramiento definitivo del cuerpo constitucional de un país que no vive la vida con planta orgánica».

El tiempo trabaja sin descanso en la obra lenta de perfeccionamiento para que todas las partes y todos los miembros tengan la debida eficacia; y si las generaciones que llenaron su actividad el siglo XIX contribuyeron al crecimiento y vigor corporal del ser legislativo, el alma que es el espíritu y vivifica nos la dió una nación española perfecta, los insignes patriotas de 1810, con exceso, con el principio de la soberanía nacional. Bien nos lo dice cuanto nos rodea, esta limpia, risueña, afectuosa ciudad; nos lo dice este monumento, humilde por su arquitectura; grande, majestuoso, porque él fué testigo, portavoz de la nación española en el momento de proclamar ante el mundo entero su existencia soberana; obra del pueblo español fueron las Cortes de Cádiz.

En esta conmemoración solemne enaltecemos al pueblo español y a los nobilísimos organismos militares y civiles, que constituyen el honor, la fuerza, la grandeza en la ciencia, el arte y en la cultura integral la existencia nuestra, física y espiritual.

Termino manifestando que en mi espíritu por la primera Constitución española, siento especial preferencia por los preceptos de ella que, considerados baldíos, capdrosos, recuerdo siempre con emoción. El primer artículo de aquel decálogo político, con miras hacia la moral universal, en cuantas ocasiones se ofrecen repetiré y ampliaré ex abundancia cordis para enseñanza propia, diciendo a los españoles: «La primera obligación que la ley fundamental del Estado nos impone es que seamos honrados, justos, valientes, sinceros».

Palabras de Burell. SAN FERNANDO, 25. El señor ministro de Instrucción pública empieza hablando de los sueños de su juventud, cuando ninguna ambición le turbaba, afirmando que nada dominaba su espíritu tanto como las memoranzas de las Cortes de Cádiz.

«Era yo niño y leía un libro pequeño que se refería á aquellas Cortes, y de sus hojas surgían aquellos hombres y aquellas mujeres talladas en granito en el Cádiz de entonces. Aquel libro era del autor de las cuartillas que acaban de leerse, del insigne Galdós.

«Tócame hoy hablar después que él y lo lame también el honor de representar al Gobierno, del que nunca soñé formar parte.»

Elogió la labor realizada por aquellas Cortes, y con tal motivo pronunció párrafos bellísimos, que arrancaron grandes aplausos.

LA SIFILIS-EL 606

Es grandísima, es incalculable la importancia médica y social del no resuelto y difícil problema de la curación radical de la sífilis. Yo opino que es de importancia superior al ajeo y no tan pavoroso problema de la tuberculosis. La sífilis tuberculosa viene a ser una especie de carcoma de gente enferma; su microbio se instala, vive y prolifera en los organismos débiles o debilitados: es un microbio que, filosofando sobre sus consecuencias, acaso habría quien lo declarara honorable multianoso...

El doctor Ehrlich, de Francfort, no ha meditado bien al ofrecer la explotación de su 606 a una empresa particular. Siendo nacional, internacional, universal el problema de defensa de las razas contra las degeneraciones, si el 606 es realmente decisivo en la curación de la sífilis, el doctor Ehrlich merecía, y habría conseguido seguramente, una pingüe subvención metálica y un elevado título nobiliario por cada Estado del globo terráqueo, para cubrir debidamente de honores y de riquezas al eminente sabio hasta su cuarta generación.

Pero el sabio ha principiado, al parecer, confabulándose con el honrado comercio y en nombre del altruismo universal, su 606 merece un ruidoso fracaso, para escarmiento de sabios que se alquilen... D. Bascoñana Charfolé.

Pintores españoles premiados en la Argentina. SAN SEBASTIAN, 25. Se ha recibido aquí un telegrama de Buenos Aires diciendo que el Jurado de la Exposición que se celebra en aquella capital propone para seis primeras medallas de oro a otros tantos expositores españoles, y la más alta recompensa de honor, para el proyecto de abastos y limpieza pública de Barcelona.

En la sección española de la Exposición internacional de Arte del Centenario que acaba de celebrarse en Buenos Aires, se han adjudicado las recompensas siguientes: Fueron considerados por el Jurado internacional fuera de concurso, D. José Moreno Carbonero, D. Ramón Casas, D. Jaime Morera, D. Alejandro Ferrant, D. Ignacio Pinazo, D. Bartolomé Maura, don Luis Menéndez Pidal, D. José Garmelo, D. Alejo Vera, D. Julio Romero de Torres, D. Santiago Rusiñol, D. José Benlliure, D. Aniceto Marinas, D. Ricardo Baroja y D. Gonzalo Bilbao (delegado oficial).

Segundas medallas.—D. Enrique Martínez Cubells, D. Eugenio Hermoso, D. Valentín de Zubiaurre, D. Ramón de Zubiaurre, D. Julio Vila, Prades, D. Julio del Val, D. Alvaro Alcalá Galiano, D. Carlos Vázquez, D. Angel Andrade, D. Francisco Llorens, D. Luis Masriera, D. Juan Brull, D. Ricardo Urgell, D. Guillermo Gómez Gil, D. Roberto Domingo y D. Edoardo Urquía.

Primeras medallas.—D. Fernando Alvarez Sotomayor, D. Manuel Benedicto, don Eduardo Chicharro, D. José María López Mezquita y D. Anselmo Miguel Nieto. Segundas medallas.—D. Enrique Martínez Cubells, D. Eugenio Hermoso, D. Valentín de Zubiaurre, D. Ramón de Zubiaurre, D. Julio Vila, Prades, D. Julio del Val, D. Alvaro Alcalá Galiano, D. Carlos Vázquez, D. Angel Andrade, D. Francisco Llorens, D. Luis Masriera, D. Juan Brull, D. Ricardo Urgell, D. Guillermo Gómez Gil, D. Roberto Domingo y D. Edoardo Urquía.

Terceras medallas.—D. Elías Salaverría, D. Abelardo Covars, D. Vicente Borrás, D. José Llimona, D. D. Baixeras, D. Andrés Parladé, D. Carlos Verger, don José María Tamburini, D. Maximino Peña, D. Félix Borrell, D. Darío Regoyos, D. Nicanor Piñole, sefiorita María Luisa Puiggener y D. Manuel del Palacio. Mención honorífica.—D. Manuel López de Ayala.

Sección de Escultura.—Grandes premios.—D. Miguel Blay y D. Mariano Benlliure. Primeras medallas.—D. Miguel Oslé, D. Joaquín Bilbao y D. Enrique Marín. Segundas medallas.—D. Miguel Angel Trilles, D. Luciano Oslé, D. Damián Pradell, D. Gabriel Borrás y D. Pedro Estany. Terceras medallas.—D. Emilio Benlliure, D. Rafael Rubio, D. J. Monserrat y D. Luis Perinat.

DEL CONCEJO Comentarlos y notas La minoría republicana

Una vez más nos vemos precisados a ocuparnos de la minoría republicana del Ayuntamiento, y no para aplaudirla, como son nuestros deseos, sino para censurarla, como es nuestra obligación, ante los bochornosos espectáculos que la desacreditan y la deshacen, con gran contentamiento de los monárquicos de todos los matices.

En cada sesión se va acentuando más la división de los concejales republicanos; lejos de suavizar las asperezas que relajaron los vínculos de disciplina que deben unirlos, parecen interesados en ahondar más y más en las diferencias surgidas, y han llegado al extremo de no poderse ver los unos a los otros.

Esto no puede ocurrir sin notorio perjuicio a la causa que representan, sin manifiesto quebranto de la autoridad moral que deben estar revestidos para cumplir bien su mandato en el Municipio.

El viernes último, sin ir más lejos, se tiraban los trastos á la cabeza nuestros queridos amigos Sres. Catalina y Aguilera en un incidente ajeno al debate, circunstancia ésta que permite apreciar bien la virulencia de las rivalidades que existen entre ambos ediles. Y al ponerse a votación el asunto de los faroles de la Plaza de la Lealtad, ampliamente discutido, por el fuero más que por el hueco, según ellos, la minoría quedó completamente deshecha.

AGITACION CLERICAL La cruzada del 2 de octubre. Las noticias que se reciben de Navarra en la Junta católica de Vizcaya, hacen concebir grandes esperanzas a los organizadores de la cruzada del 2 de octubre.

Lluvia de manifestos. BILBAO, 25. Terminada la huelga minera y restablecidas las garantías constitucionales, han empezado a circular manifestos con excitaciones a la Cruzada del 2 de octubre.

EN VALENCIA La huelga de torneros. VALENCIA, 25. La Sociedad de torneros ha desautorizado el pacto que hicieron la Comisión de patronos y los huelguistas. El gobernador civil los ha convalidado para pedirles que persistan en la huelga.

Las huelgas. (De nuestro corresponsal.) EN BILBAO

Las represalias de los patronos. BILBAO, 25. A pesar de que los patronos prometieron no ejercer represalias, no lo han cumplido.

Los registros domiciliarios.—Carta de un comisionado de la huelga. Sr. Director de EL RADICAL. Madrid.

Muy señor mío: A pesar de lo manifestado, según la Prensa, por el Sr. Canalejas, de que en Vizcaya durante el estado de sitio y suspensión de garantías no se habían hecho registros domiciliarios, he de hacer presente la falta de veracidad en tales declaraciones.

Las denuncias de los obreros. BILBAO, 25. El día de ayer ha transcurrido sin incidentes en la zona de trabajo.

Las tropas y los niños. BILBAO, 25. Mañana marcharán a sus respectivos destinos los regimientos de Saboya, Isabel II y otras fuerzas.

EN VALENCIA La huelga de torneros. VALENCIA, 25. La Sociedad de torneros ha desautorizado el pacto que hicieron la Comisión de patronos y los huelguistas. El gobernador civil los ha convalidado para pedirles que persistan en la huelga.

Discurso de Romanones. SAN FERNANDO, 25. Seguidamente pronunció un discurso el actual presidente del Congreso, diciendo que por orden cronológico venía a ocupar tan alto puesto y tan honroso en el día de la fecha.

Elogió y explicó la importancia de la labor de las Cortes, y dice que cuando éstas no hubieran celebrado más sesión que la primera, la de hoy hace cien años, tendrían derecho a la inmortalidad. Aquella labor no ha sido igualada después por ninguno.

Esta obra colosal—agrega,—puede decirse que única en la historia, desde luego única en la historia política de España, fué llevada a cabo por aquellos hombres que, antes de concurrir á la primera sesión, prestaron juramento ante los Santos Evangelios, creyendo en lo que juraban y por lo que juraban; oyeron la misa del Espíritu Santo antes de entrar en este recinto, creyendo en el Espíritu Santo, teniendo fe en el santo sacrificio; pero teniendo al propio tiempo y con igual ardimiento fe en otro dogma, en el de la soberanía de la nación, principio fundamental que exige, para que sea una realidad y no una fórmula, la más absoluta independencia del poder civil. Por eso aquellos hombres no admitían tutelajes de nadie, rechazando con su sangre y con sus vidas la temporal de Napoleón, tratando de desligarse de la espiritual del Papa; y, caso extraño, los que con mayor entusiasmo defendían estos principios eran ministros del Señor, célebres como Muñoz Torrero y Villanueva, célebres modelo de virtud, á quienes se debe en primer término la defensa de los principios liberales; hombres que tuvieron pecho bastante para discutir los verdaderos derechos de la Iglesia española y de sus cánones, aun á riesgo de ser tenidos como enemigos del altar y del trono, sosteniendo á todo trance, como dijo Villanueva, «la libertad nacional, envilecida por la baja cortezana y la religión, oprimida por la honrilla curialística de Roma, de aquella Roma que años después, en 1820, rechazaba la representación de España en la persona de Villanueva, por ser la persona poco grata, hecho al cual respondió, en nombre del rey y del Gobierno, D. Evaristo San Miguel, secretario de Estado, dando en el acto, y como correspondencia á esta actitud, los pasaportes al nuncio, monseñor Justiniani, sin que por ello se conturbaran las conciencias católicas de los españoles de aquellos tiempos.

Ello demuestra que entonces se entendía que la soberanía de la nación era la del poder civil, rechazando á la vez la tutela imperial de Napoleón y la tutela espiritual del Vaticano.

Terminó el orador diciendo que, imitando la conducta de los hombres de 1810 y fiando en el régimen en que vivimos, conseguiremos la victoria.

Desfile de tropas. SAN FERNANDO, 25. Terminada la sesión parlamentaria, empezó á las 7,30 el desfile de las tropas, dando en el acto, y Los ministros y Comisiones se situaron para presenciarlo en el templete levantado expresamente en la Plaza de Moreno Guerra.

Banquete oficial. SAN FERNANDO, 25. En el local de las escuelas municipales se ha celebrado un banquete ofrecido por el Ayuntamiento.

Espectáculo vergonzoso.—Diputados que protestan. SAN FERNANDO, 25. Ayer á medio día corrió por la ciudad el rumor de que los diputados Sres. Saillias, Barral, Amado y Argente habían decidido regresar á Madrid.

Telegramas cortos del extranjero. Lisboa, 25. Se ha publicado un real decreto disponiendo que las Cortes no vuelvan á abrirse hasta el día 12 de diciembre próximo.

Lisboa, 25. La Policía ha detenido á dos torneros en metal, fabricantes de los tubos encontrados en la travesía de la Paja de esta capital.

Tipton, 25. Un coche de mercancías y uno de viajeros chocaron en la línea del ferrocarril eléctrico de la Unión Tracción, resultando seis muertos y seis heridos de gravedad.

El Centenario y la Masonería. He aquí el telegrama enviado al presidente del Congreso: «Excmo. Sr. Conde de Romanones. San Fernando (Cádiz).

La masonería del Gran Oriente Español, y en su nombre el Gran Consejo de la Orden, se asocia cordialmente al hermoso acto de la celebración del Centenario de las Cortes de Cádiz.

La mentira liberal. Mientras en Cádiz se conmemora la libertad de imprenta, en el resto de España se persigue y se amordaza á los periodistas de oposición.

Leemos en nuestro fraternal colega «El Pueblo», de Valencia: «La autoridad militar ha dictado auto de detención contra nuestro querido compañero el notable escritor M. Ciges Aparicio, por su campaña acerca de la cuestión marroquí, sostenida en estas columnas.

En los precisos momentos que España entera celebra, con inmenso júbilo, el Centenario de aquellas Cortes Constituyentes que fueron nuncio bendito de la libertad, consagrada en impuesto Código fundamental; cuando en la ciudad de Cádiz se pronuncian discursos repletos de retórica enaltecadora de la sublime labor realizada por los valientes doceañistas, un Gobierno que se titula democrático persigue con saña de energúmeno á un brillante escritor que, desde nuestro fraternal colega «El Pueblo», de Valencia, analiza, en crítica razonada, nuestra situación respecto de Marruecos, combatiendo la nueva aventura guerrera, pronta á inaugurarse, que puede costar al país infinitos quebrantos y revueltas.

«Este es justo, Sr. Canalejas? La persecución de Ciges Aparicio no alterará en un ápice las corrientes de paz que se extienden, cada día con mayor vehemencia, por campos y ciudades, desafiando esos alardes de buena ventura que se predicaban para encauzar la opinión en opuestas dificultades de sus anhelos.

«Pero sea de ello lo que quiera, es lo cierto que las obras deben siempre seguir á las palabras, y hasta la hora presente el democrata presidente del Consejo de ministros tiene como única realidad liberal de su significación las persecuciones más odiosas, por lo arbitrarias, contra todos cuantos discuten su conducta. Y esto ni es justo ni es lícito.

«Confiamos que nuestro querido compañero en la Prensa será declarado irresponsable de las imaginarias faltas que le imputan, pudiendo libremente volver á sus diarias tareas periodísticas; pero mientras tanto, tenga la certeza de que nos conduciremos a la perseguida por actos de verdadero patriotismo, de mayor patriotismo que ese que alardean los flamantes demócratas que usufructúan el Poder para daño de la libertad y de la democracia.

Actor sin convicción, no pudo sostener su papel y huyó indignado contra sí mismo. Sin embargo, desde el punto de vista moral, la cuestión estaba resuelta.

Los imprevistos accidentes de la vida influyen sobre él de una manera automática; del mismo modo que el hombre á quien una rueda de una máquina le coge una parte de su traje acaba por ser despedazado por la misma máquina.

La primera cuestión que le preocupaba y en la cual había pensado muchas veces era ésta: «¿Por qué se descubren tan fácilmente casi todos los criminales? ¿Por qué se encuentran con tanta facilidad las huellas de casi todos los culpables? Poco á poco llegó á diversas conclusiones muy curiosas; según él, la principal razón del hecho consistía menos en la posibilidad material de ocultar el crimen que en la personalidad misma del criminal; casi siempre este último experimentaba en el momento de cometer el delito una disminución de la voluntad y de la inteligencia; por esta razón solía proceder con aturdimiento infantil, con ligereza fenomenal, precisamente cuando la circunspección y la prudencia le eran más necesarias.

EL RADICAL

CRIMEN Y CASTIGO

Acto sin convicción, no pudo sostener su papel y huyó indignado contra sí mismo. Sin embargo, desde el punto de vista moral, la cuestión estaba resuelta. La casuística del joven, afilada como una navaja de afeitar, había segado todas las objeciones; pero no encontrándolas en su espíritu, se esforzaba en buscarlas fuera.

Hubiérase dicho que arrastrado por una potencia ciega, irresistible, sobrehumana, trataba desesperadamente de encontrar un punto fijo á que agarrarse.

Los imprevistos accidentes de la vida influyen sobre él de una manera automática; del mismo modo que el hombre á quien una rueda de una máquina le coge una parte de su traje acaba por ser despedazado por la misma máquina.

La primera cuestión que le preocupaba y en la cual había pensado muchas veces era ésta: «¿Por qué se descubren tan fácilmente casi todos los criminales? ¿Por qué se encuentran con tanta facilidad las huellas de casi todos los culpables? Poco á poco llegó á diversas conclusiones muy curiosas; según él, la principal razón del hecho consistía menos en la posibilidad material de ocultar el crimen que en la personalidad misma del criminal; casi siempre este último experimentaba en el momento de cometer el delito una disminución de la voluntad y de la inteligencia; por esta razón solía proceder con aturdimiento infantil, con ligereza fenomenal, precisamente cuando la circunspección y la prudencia le eran más necesarias.

Raskolnikoff comparaba este eclipse del juicio y este desfallecimiento de la voluntad, á una afección morbosa que se desarrollaba por grados, que llegaba al «máximo» de intensidad poco antes de la perpetración del crimen, que subsistía en la misma forma durante la comisión de él, y aun algunos momentos después (más ó menos tiempo, según los individuos), para cesar en seguida, como cesan todas las enfermedades.

Un punto no esclarecido era el de saber si la enfermedad determina el crimen ó si el crimen, por su naturaleza propia, va acompañado siempre de algún fenómeno nervioso.

«Pero el joven no se sentía capaz de resolver esta cuestión. Al ocurrir de tal modo llegó á persuadirse de que él personalmente estaba al abrigo de semejantes trastornos morales, y de que conservaría la plenitud de su inteligencia y de su voluntad durante toda su empresa, por la razón de que «su empresa no era un crimen...» No referiremos la serie de argumentos que le habían conducido á esta última conclusión.

«No limitamos á decir que en sus preocupaciones, el lado práctico, las dificultades puramente materiales de ejecución, quedaban en el último plano. «Que conserve yo mi presencia de espíritu, mi fuerza de voluntad, y cuando llegue el momento triunfaré de todos los obstáculos...» Pero no ponía manos á la obra. Menos que nunca creía en la persistencia final de sus resoluciones, y al sonar la hora se despertó como de un sueño.

EL RADICAL

CRIMEN Y CASTIGO

«No estaba aún al pie de la escalera, cuando una circunstancia insignificante hubo de desconcertarle. Llegado al tramo en que estaba el cuarto de su patrona, encontró, como de costumbre, abierta de par en par la puerta de la cocina.

Raskolnikoff miró discretamente; estando ausente Anastasia, ¿no era posible que estuviese allí la patrona? Y aunque no se hallase en la cocina, ¿tendría bien cerrada la habitación? ¿No podría ver cuando entrase por el hacha? ¿Quería, pues, enterarse? Pero cuál no sería su estupor al ver que Anastasia estaba en la cocina.

Más todavía: que andaba muy atareada, sacando ropa de un cesto y tendiéndola en unas cuerdas. Al aparecer el joven, la criada, interrumpiendo su trabajo, se volvió hacia él y no dejó de mirarle hasta que Raskolnikoff se hubo alejado.

«Volvió éste los ojos y pasó como si no se hubiera fijado en nada. Pero aquello era cosa concluida. No tenía hacha. Esta contrariedad fué para él un golpe terrible.

«De dónde había sacado yo—pensaba al bajar los últimos peldaños de la escalera—que precisamente en este momento habría salido Anastasia? ¿Por qué se me habrá metido tal cosa en la cabeza? Sentíase como aplastado, como anodado.

Su despecho le impulsaba á burlarse de sí mismo. Hervía en jodo su ser cólera salvaje.

«No estaba aún al pie de la escalera, cuando una circunstancia insignificante hubo de desconcertarle. Llegado al tramo en que estaba el cuarto de su patrona, encontró, como de costumbre, abierta de par en par la puerta de la cocina.

Raskolnikoff miró discretamente; estando ausente Anastasia, ¿no era posible que estuviese allí la patrona? Y aunque no se hallase en la cocina, ¿tendría bien cerrada la habitación? ¿No podría ver cuando entrase por el hacha? ¿Quería, pues, enterarse? Pero cuál no sería su estupor al ver que Anastasia estaba en la cocina. Más todavía: que andaba muy atareada, sacando ropa de un cesto y tendiéndola en unas cuerdas. Al aparecer el joven, la criada, interrumpiendo su trabajo, se volvió hacia él y no dejó de mirarle hasta que Raskolnikoff se hubo alejado.



